

CULTURA & ESPECTÁCULOS

Joan-Lluís Lluís | Escritor

«El ser humano necesita la ficción para vivir»



El autor visita Menorca para presentar su última novela: «Junil a les terres dels bàrbars»



El escritor publicó su nueva novela en septiembre. Foto: DAVID RUANO

Rubén P. Atienza

Joan-Lluís Lluís (Perpiñán, Francia, 1963) admira Menorca por ser un territorio que ha sabido «escaparse un poco de la masificación completa» pero lo que le «da miedo» de la Isla, bromea, es la tramontana, cuyos efectos también está acostumbrado a sufrir en su tierra natal. Empujado por el viento del norte, el escritor nos visita este fin de semana para presentar su última novela, «Junil a les terres dels bàrbars». Hoy (19.30 horas) estará en vaDlLibres de Ciutadella y mañana (19 horas) en la Biblioteca de Ferreries.

Francés de nacimiento pero catalanoparlante. ¿Es la lengua con la que se siente más cómodo a la hora de escribir?

—Sí. En realidad yo soy catalán de nacionalidad francesa, residio en Perpiñán. Toda mi obra literaria la he producido exclusivamente en catalán.

¿De qué salud goza el catalán en Perpiñán?

—Pues considero que de una salud desastrosa, como pasa en toda la parte francesa de Catalunya, lo que se conoce como Catalunya Nord. El catalán ahora mismo se habla muy poco. Hoy día es realmente difícil oír hablar esa lengua en Perpiñán.

Vamos a la literatura. ¿Qué supone en su vida?

—Puedo decir que es una de las cosas más importantes de mi vida. Ya desde pequeño me gustaba mucho leer, me di cuenta de que tenía una relación muy próxima con las palabras y con todas las cosas escritas. Leo y escribo, paso una gran parte de mi vida en medio de los libros y supongo que es una cosa que seguiré haciendo hasta el final de mis días.

Ya sintió desde pequeño esa necesidad de contar historias

—Sí. Me gustaba escucharlas, leerlas o verlas, y así también fui descubriendo también mi pasión por explicarlas.

Hablando de historias, ¿qué nos puede contar de su última



El periodismo me ha ayudado a contenerme; a no escribir en cuatro páginas algo que puedo hacer en dos»

novela, «Junil a les terres dels bàrbars»?

—No es una novela histórica pero sí que hay un cierto contexto histórico, que es la época Romana, en un momento determinado de su Imperio. De hecho es la historia de una chica, una adolescente, que es una lectora muy ávida de literatura, sobre todo de los poemas de Ovidio, pero que en un momento determinado se ve obligada a huir para salvar su vida y entra en la tierra de los bárbaros, y lo hace acompañada de esclavos fugitivos. La novela es la historia de una ruta por Europa que dura un año entero.

¿Podríamos hablar entonces de una novela de aventuras?

—Sí que hay una parte de novela de aventuras, sin ningún lugar a dudas, pero también es una historia que va poco a poco; en la que pasan muchas cosas, cosas naturales que le suceden a alguien que atraviesa un continente a pie hace 2.000 años y que ha de sobrevivir, protegerse de las bestias y de las poblaciones hostiles. Algo que se hace explicando una historia, es una novela en la que los personajes hablan mucho de lo que son los libros y las historias.

Y todo eso para transmitir un mensaje, supongo

—Sí, si hay una cosa que he querido demostrar con esta novela es que los humanos nos alimentamos de literatura, de cualquier tipo de literatura; pero también del cine, las series, las historias que nos explicamos. El ser humano necesita la ficción para vivir, sin ella sería solamente un robot inteligente sin más.

Hablando de aventuras, ¿cómo

es la de ser un escritor en los tiempos actuales?

—(Risas) Podríamos decir que buena porque una gran parte del planeta hoy sabe leer, cosa que no sucedía hace unos siglos. Pero el problema está en la competencia de muchos otros medios, cine, televisión, las herramientas digitales, los videojuegos... Y esa ficción de la que te hablaba y que necesitamos para vivir la podemos encontrar en otras cosas que no son solo la literatura. Tiempo atrás estaba solo la literatura escrita u oral, hoy hay muchos otros medios para alimentarse de ficción. Hay competencia, pero esta nos alimenta a todos; también los que escribimos nos alimentamos de ficciones que no son literarias.

Hay una retroalimentación, no son pocas las series de televisión que luego se sirven del éxito de los títulos literarios.

—Sin duda alguna existe esa retroalimentación, y a mí me gusta que no solo estén los medios escritos; son maneras diferentes de explicar historias.

¿Considera que para ser un buen escritor hay que ser antes un gran lector?

—Sí. Creo que no hay grandes escritores que no sean grandes lectores, en cuanto a cantidad me refiero. Hay que leer mucho porque hay que conocer muchas cosas antes de atrevernos a retomar todo lo que hemos leído. Hoy, la velocidad de las herramientas digitales y con la prisa de la vida moderna, es verdad que hay gente que piensa que es posible ser escritor y leer poco; algo que puede pasar de vez en cuando, pero no en general. El gran placer es leer, algo a lo que nunca renunciaré.

Han pasado unos años desde que ganó el Premi Sant Jordi por «Jo sóc aquell que va matar Franco». ¿Cambió ese galardón de alguna manera su carrera?

—En cierto modo, aunque no la forma de escribir; escribir una novela es siempre comenzar de cero. Pero el «Sant Jordi» es un premio de gran prestigio, que da mucha visibilidad a la obra que gana y también al autor. Es mucho más fácil que la gente se interese por ti, te facilita la vida, sin duda.

También ha trabajado en prensa. ¿Hay algo periodístico en sus obras?

—Ya hace años que no. Lo que me queda de haber ejercido esa profesión es la idea de que lo que tienes que contar has de hacerlo con un número de caracteres determinado. Eso me ha ayudado a desarrollar una contención, si puedo escribir una cosa en dos páginas, no hace falta que lo haga en cuatro. Creo que eso es una virtud aprendida del periodismo.